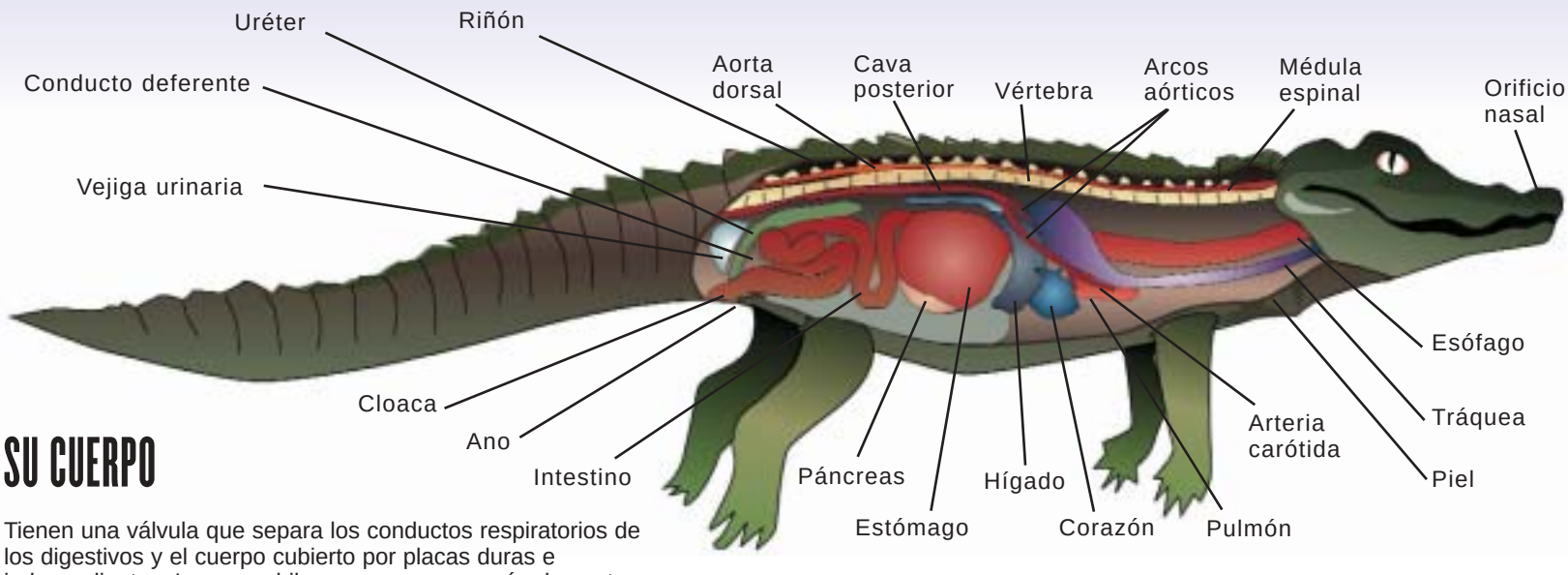
LOS COCODRILOS

Estos animales pertenecientes al orden de los Crocodilia componen el conjunto de reptiles modernos de mayor tamaño y se clasifican en tres grupos distintos (cocodrilos, aligátores y gaviales, y caimanes) que se distinguen principalmente por las diferentes formas de los huesos del cráneo. Los cocodrilos están bien adaptados a la vida acuática, donde se desenvuelven más hábilmente, y sólo de vez en cuando salen del agua. Su piel es muy codiciada por el hombre y en algunos casos se encuentran en peligro de extinción por este motivo.

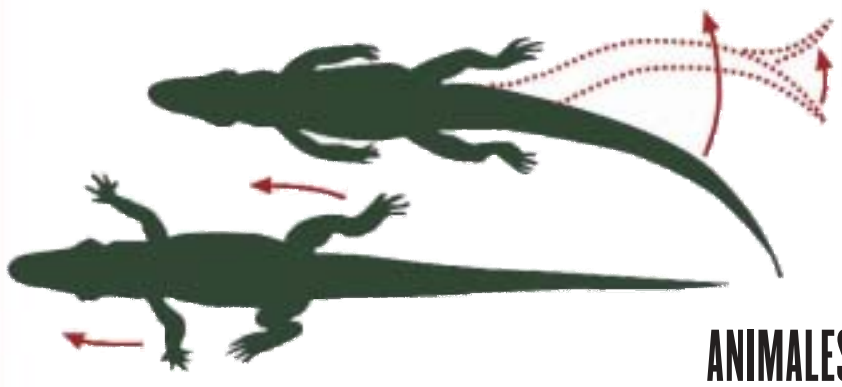


SU CUERPO

Tienen una válvula que separa los conductos respiratorios de los digestivos y el cuerpo cubierto por placas duras e independientes. Los cocodrilos poseen un corazón de cuatro cavidades, presentan el primer indicio de diafragma entre los animales vertebrados y disponen de articulaciones para caminar con las patas delanteras extendidas a los lados.

LOS MOVIMIENTOS

Los cocodrilos se mueven arrastrándose lentamente en tierra mientras que en el agua nadan hábilmente mediante los movimientos de su potente cola para capturar y comerse a sus presas, a las que ahogan en el agua.



ANIMALES DE AGUA DULCE Y SALADA

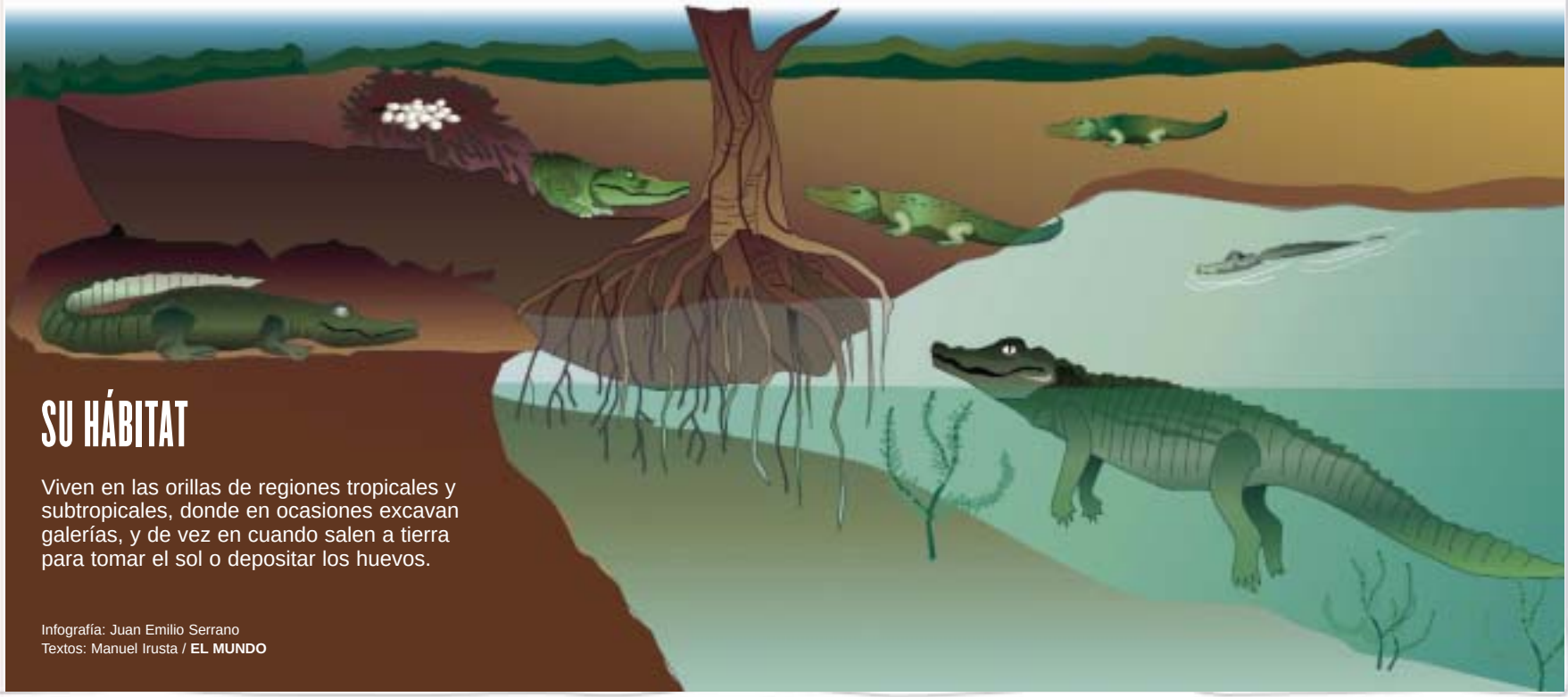
El cocodrilo se acerca con cuidado a sus presas desde el agua, en la que permanece mucho tiempo sumergido y asomando sólo los ojos y los orificios nasales. Algunas especies se adentran en el mar y el aligátor construye un nido de hojas para los huevos donde los vigila.

DIFERENCIAS

Este grupo de reptiles se diferencia por la ubicación de los dientes y las dimensiones de las mandíbulas y de los arcos de las cejas.

DIVERSIDAD Y CLASIFICACIÓN

En este conjunto de animales (del orden Crocodilia) se incluyen los cocodrilos, los caimanes, los aligátores y los gaviales. Las especies que alcanzan el mayor tamaño llegan a los siete metros de longitud, mientras que las más pequeñas miden un metro y medio como máximo.



SU HÁBITAT

Viven en las orillas de regiones tropicales y subtropicales, donde en ocasiones excavan galerías, y de vez en cuando salen a tierra para tomar el sol o depositar los huevos.

Infografía: Juan Emilio Serrano
Textos: Manuel Irusta / **EL MUNDO**